

DIARIO DE MEXICO

Del Domingo 20. de Abril de 1806.

Santa Inés de Monte Policiano. Q. H. en la Santa Escuela de Santa Cruz. Mañana pasa á San Sebastian. Indulgencia en las Iglesias de Santo Domingo.

El amor conyugal.

NO quiero yo las flores En su preciosa falda
De los güertos de Chipre, Con descanso apacible
Do en lúbricos placeres Me convida amorosa,
La bella Venus vive, En sus brazos me admite:
Ni del alegre Baco Y luego entretejiendo
El jugo de las vides, Con rosas, y jazmines
Que en copas bulliciosas Una bella guirnalda,
Se ofrece á quien le sigue: Al despertar me ciñe.
Tampoco las riquezas, En su regazo bello
Ni laureles, que ciñen Los gustos todos viven,
La frente de los necios Que yo disfruto amante
Entre cargos, y lides; En quietud apacible.
Pues todas estas cosas ¿Para que pues de Diosa
La experiencia me dice, Quiero gustos, que aflijen,
Que á un soplo leve se uyen, Si así el amor onesto
Y al espíritu aflijen. Sus glorias me permite?
Tan solo me contentan ¿Para que pues riquezas,
Los gustos, que permiten Ni el licor de las vides,
En soledades gratas Ni bulles cortesanos,
Estas selvas umildes. Ni belicosos timbres?
Aquí mi honesta Acíngia Yo aquí con mas pureza
En cantos pastoriles, Hago mis dias felices,
Al son de mi zampoña Con mi hermosa zagala,
Se divierte, y me rinde En esta choza umilde.

*El Zagal Quebrara.**Concluye la pronunciacion.*

Pero á mas de estos defectos, nuestros paisanos tienen otro, del qual no se ha echo mencion por los indicados observadores; aunque ni es menos chocante ú ofensivo de los oídos bien organizados, y
bas-

bastante ejercitados en distinguir los sonidos de las letras, y la inflexion de las palabras: ni su correccion es de menor entidad. Este defecto consiste en la dislocacion de los acentos, trasladandolos con la lengua á las vocales á que no corresponden. No saben decir, v. g. *re i, leí, caí, oí, aí*: en lugar de esto dicen siempre, *rèy, lèy, cày, òy, òy*. Por *huita, cía, caia, veia, bahia*, dicen, *ùya, òya, càya, bèya, tàya*. Las tres voces, *òya, òlla, oía*, que son tan diversas en la pronunciacion como en el significado, en boca de nuestros paisanos suenan de una manera idéntica, *òya*. Es bien conocido por acá *Isayas* de muchos predicadores.

Agregase el que nuestros paisanos, por lo comun, pronuncian todas las voces en un modo atrastrado, oprimido, estrujado, confuso, con un sonido ingrato: de suerte que aun las letras que articulan, no se perciben con bastante claridad, y distincion.

Por todos estos capitulos reunidos, sucede con frecuencia, que es necesario adivinar lo que nuestros paisanos quieren explicar de palabra; entendiendo, no lo que suenan sus voces, y si lo que con relacion á la materia que se trata, se infiere que pretenden decir.

Sin embargo de lo dicho, en nuestros paisanos se advierte el predominio de cierto umor, del qual no se nota algun resabio en otro país; y es el de que, con pronunciarse, casi por todos ellos en el modo que va explicado; los mismos que tienen la pronunciacion mas torpe (pues hay bastantes diferencias en esto) se complacen en burlarse muy seriamente de los que la tienen muy bella, perfectamente castellana, pretendiendo ridiculizarlos con el remedo, por precision muy desemejante, como que el que pronuncia mal no puede imitar en esto al que pronuncia bien; y sí al contrario. En España, donde estube bastante tiempo, corriendo una buena parte de ella, poniendo la mayor atencion en enmendar los vicios de pronunciacion, que la crianza me hizo contraer, nunca ví que los naturales de las provincias, que tienen defectuosas pronunciaciones, como en parte de Andalucía, en las montañas de Santander, y en Asturias (los valencianos, catalanes, mallorquines, vizcaínos, y gallegos tienen idiomas nativos diversos del castellano) no ví, digo, uno solo de aquellos naturales, que estuviese tan prendado de su modo de pronunciar, que lo antepusiese, ni lo igualase al de la corte, y mucho menos que lo despreciase; antes todos se esmeran para aproximar su pronunciacion á la de la capital del estado, que es el modelo en el asunto. Este es pues, un singular motivo de justa censura de muchos de nuestros paisanos; siendo el mayor extremo á que puede llegar lo extravagante de la presuntuosa inguorancia, y la obstinada ceguera de permanecer en sus viciosos usos.

La

La reforma de los espresados defectos en la generacion principiante, deve ser obra de los Padres, y de los preceptores en todo genero de enseñanza; especialmente de los maestros de primeras letras. Estos para el intento, y por todas razones, corresponde se sirvan del alfabeto de la academia española, imponiendo bien á sus discipulos en dar exáctamente á cada letra su propio sonido. Con esto, y con que tambien aprendan, lo que es cosa muy llana, la arreglada acentuacion de las sílabas, no es menester mas para que pronuncien perfectamente. Pero si los que diesen lecciones de esto á los niños, tubieren desordenada la pronunciaci6n, pueden estar seguros de que sus lecciones tendran igual suceso, que las que los cangrejillos de la fabula recibieron de su madre para aprender á andar de frente.

Una tal correccion se dificulta mucho mas en los sujetos de edad adulta, cuya lengua, y oído se hallan ya demasiado familiarizados con la pronunciaci6n, á que se abitaron desde sus primeros años: no por que tal mudanza no sea asequible, y tambien facil á qualquiera que la emprenda de veras, con bastante inteligencia y buen metodo; pero para esto debe preceder la firme creencia de lo efectivo y grave del defecto, pues nada hay que esperar de los que como muchos entre nosotros estan por desgracia tan pagados, y satisfechos de lo acendrado y esquisito de su pronunciaci6n, que sobre este punto piensan, que pueden servir de norma á los mismos burgaleses, toledanos, y madrileños.

Todo lo que antecede se espone al publico, no con el designio de zaeir sobre la materia á nuestros paisanos; de cuya bastarda idea se halla infinitamente alejado el que lo escribe, si solamente con la mas sana intencion de escitarlos á que en esta tan esencial parte de una buena educaci6n, y de la cultura de un pueblo, se dediquen á parecer lo que realmente son en general, esto es, espirituales, aptos y dociles para adquirir toda clase de conocimientos, hallandonos bien persuadidos á que nuestras miras á cerca del asunto las aprobarán las personas ilustradas, y juiciosas de este reyno, que sin duda son en gran núm. y tan celosas de los progresos en todos ramos de sus naturales, como ciertamente, Señor Diarista, lo somos V. y yó.

Anecdota.

DON N. suplicó un dia á un amigo suyo, singular por su conducta extravagante y de moda, respondiese por él en casa del sastre, á fin de que le fuese un vestido. *No, bato á bríos,* respondió el tal; *me guardaré muy bien de ello, por que tengo la noble ambici6n de arruinarle yo solo.*

Tra -

Traspaso. La nevería que hace esquina al callejón de los Belemitas, y calle de San Francisco. Se dará sin guantes, por solos los avalúos de los apéros: puede servir la casa para otros comercios, quando no se quiera seguir el que mantiene. En el de sillas, y baules, que está en el centro del parian número 164 dará razon Don Mariano Esteva.

Venta. En la librería de la calle de Santo Domingo, esquina de Tacuba, unos tomitos en octavo titulados: *Conveniencia de la religion y el estado*: en diez discursos, sobre los mandamientos de Dios. Su autor el Sr. Lic. D. Juan Francisco Dominguez, Cura mas antiguo de esta Santa Iglesia Cathedral, su precio á quatro reales á la rustica y á peso en pasta.

Perdidas. Una representacion hecha por D. Antonio Planos al Sr. Virrey, y una certificacion dada por el administrador de la Rl. Renta de Correos de Veracruz, al citado D. Antonio: ocurra quien la hubiere hallado al Lic. D. Fran-

cisco de Verdad, que dará razon de su dueño.

De la calle de S. Ildefonso número 5 vivienda principal, se han llevado desde el mes de Diciembre las piezas siguientes: dos sábanas nuevas de bramante, finas, una colcha inglesa de seda, y pelo, blancas unos colanes de cama de muscelina listada con el centro de una y med. var. de ancho, y tres de largo de estopilla, unas evillas de oro con patilla, quatro cubiertos, y un tenedor suelto, un nicho de madera con un S.º Niño, un bandolon de madera gateada con su tapa de pino, y en la boca un laurel de concha nacar, y 27 ps. en plata: quien supiere de alguna de estas cosas, ocurra á dicha casa se le dará su hallazgo.

Acomodos. En la enquadernaduría de la calle de donceles darán razon de un mozo que solicita qualquiera acomodo en que quiera destinarsele, no sabe escribir.

En la calle de Venero número 16 una costurera.

COLISEO. Esta noche se representará la Comedia moderna titulada: *el Café*. El primer intermedio lo cubrirá la Señora Maria Dolores Carpintero con una buena Tonadilla, que por primera vez tendrá el honot de presentarse: y el segundo, por la misma, Señora Inés Garcia, y Señor Andrés Castillo la Tonadilla del page y las dos cuñadas, concluyendo con el Saynete del tonto Alcalde discreto.